

LA COYUNTURA ACTUAL EN EL MARCO DE LA LUCHA DE CLASES EN EL SALVADOR

LA COYUNTURA ACTUAL EN EL MARCO DE LA LUCHA DE CLASES EN EL SALVADOR

El año de 1974 marcó un nuevo salto de calidad en la lucha del pueblo.- Durante ese año, las F P L se esforzaron seriamente por intensificar la aplicación correcta de su línea político-militar, orientando políticamente a través de su propaganda, las luchas de las masas populares por sus reivindicaciones más urgentes, como medio para avanzar hacia nuevos escalones en la conciencia y disposición revolucionaria del pueblo, con vistas a incorporarlos a la Guerra Revolucionaria Prolongada.- Ante la crisis económica planteada, sobre todo por el rompimiento del Mercado Común, agregando a ésto la incorporación de un nuevo rubro a las actividades de la oligarquía burgués terrateniente: la actividad financiera; el imperialismo y la burguesía criolla hacían recaer sus consecuencias sobre el pueblo, agudizando sus problemas materiales lo que provocaba el descontento popular.- Al mismo tiempo, las acciones de guerrilla marcan un cambio cualitativo en la vida política del país.

Durante este año, la combatividad en las luchas reivindicativas de las masas comenzó a despertar y a adquirir carácter político, lo cual obligó al enemigo a generalizar y profundizar la represión.- Los puntos más álgidos de esta confrontación fueron Chinamequita y la Cayetana, acontecimientos en los cuales se puso de manifiesto el resurgimiento de la disposición revolucionaria de las masas, sobre todo a nivel de los trabajadores del campo.

A mediados del año se da el intento de la creación de un frente popular (FAPU) con el fin de agrupar a todas las fuerzas ya organizadas; este intento irá fracasando como consecuencia de la concepción equivocada que desde sus inicios ha tenido sobre la forma de dominación en el país, caracterizándola como "fascista" y de lo que de ahí se deri -

va: la política de alianzas que debe seguir el pueblo en su lucha revolucionaria. Sin embargo, en la actualidad, dicho frente ha rectificado algunos de sus planteamientos iniciales, mostrando avances significativos en su línea política, manteniendo sin embargo, posiciones vacilantes.

A finales de 1974 era posible constatar el inicio de un resurgimiento de manera general de las luchas espontáneas del pueblo por sus reivindicaciones inmediatas; de manera que, mientras el enemigo continuaba su política de represión abierta, sobre todo con los trabajadores del campo, surgen los primeros gérmenes de organizaciones avanzadas de masas. Este nuevo elemento tiene una importancia decisiva en los acontecimientos que se desarrollaron durante el año de 1975.

Este nuevo año se inicia con el sostenimiento de la crisis económica provocada, sobre todo, por la ruptura del mercado común; dicha crisis se ve agravada por el desencadenamiento a nivel mundial de un descalabro en la economía capitalista que conduce a una inflación y recesión simultaneamente. En El Salvador se agudiza, sobre todo, por la especulación desenfrenada que realizan los productores y negociantes con los artículos de primera necesidad lo cual obliga a la tiranía títere a proclamar que se tomarán medidas para resolver las necesidades del pueblo, ante la amenaza del descontento popular. Sin embargo, todas esas medidas se redujeron a meras declaraciones y los precios de los frijoles, del maiz, del azúcar, etc., continuaron aumentando, al mismo tiempo que la represión.

Todas esas condiciones objetivas permitían sensibilizar la disposición de las masas a luchar por sus intereses inmediatos más urgentes y las nuevas organizaciones avanzadas de masa se van desarrollando y consolidando, mientras las F P L continúan esforzandose, a través de su propaganda constante, por orientar y hacer avanzar de esta manera las luchas de las masas hacia una mayor combatividad y conciencia revolucionaria.

Además, la lucha ideológica que las F P L habían veni - -

do realizando fundamentalmente contra el enemigo de clase-y contra el revisionismo de derecha, se ve obligada, también, a combatir las nuevas desviaciones del E R P y de la Resistencia Nacional, cada vez con mayor profundidad.

No obstante las nuevas desviaciones y la complejidad de la situación, las F P L profundizaban la aplicación de la estrategia de Guerra Revolucionaria Prolongada del Pueblo y es la única Organización que se mantiene firme y cohesionada frente a los nuevos acontecimientos.- Esto ha contribuido a darle las perspectivas históricas para convertirse en una real vanguardia de la lucha del pueblo.

A pesar del estado de dispersión ideológica provocada por la existencia de distintas corrientes ideológicas y del desarrollo de la guerra psicológica del enemigo, el proceso revolucionario continúa profundizándose, enfrentándo-combativamente la escalada represiva del gobierno.

Se suceden luchas en todos los sectores del pueblo por-sus necesidades inmediatas y en protesta por la represión. La situación presenta para los revisionistas de derecha y-para los oportunistas partidos electoreros de la UNO la ocasión para buscar un punto de apoyo con vistas a las elecciones de 1976 e intentan aprovechar este despertar en las luchas de masas desfilando en manifestaciones populares. Es así como se presentan al frente de una manifestación estudiantil en Santa Ana, que se realizaba en protesta por la intervención de los cuerpos represivos en el Centro Universitario de Occidente, dicha manifestación es reprimida violentamente por el enemigo. Este hecho desata una reacción combativa entre los estudiantes de San Salvador quienes convocan a una manifestación el 30 de julio que termina con la masacre de que fue objeto en las cercanías del ISSS.

Dadas las condiciones generales del descontento popular, este hecho rebasa el marco de la problemática estudiantil y provoca una reacción de repudio general contra el régimen tirano, generando la protesta, sobre todo, de las capas medias y algunos sectores campesinos.

30 DE JULIO: UN AVANCE EN EL PROCESO REVOLUCIONARIO Y NO UNA SITUACION REVOLUCIONARIA

Los acontecimientos del 30 de julio y los posteriores a él, señalaban el avance del proceso revolucionario y la respuesta del enemigo era la respuesta contra-revolucionaria de los enemigos del pueblo que pasaban a desarrollar nuevas medidas tácticas en el marco de la guerra especial de contra insurgencia,-En efecto, la represión a esta manifestación ya no tenía como objetivo efectuar su dispersión sino destruirla, ésto fue evidente por el despliegue militar de las fuerzas represivas que emboscaron a las masas masacrándolas brutalmente.

Tratábase de los truenos que inician la tormenta, pero algunos los confundieron con la tormenta misma; es decir, se trataba de un avance en el proceso revolucionario y no de una situación revolucionaria. Es así como a partir de estos acontecimientos se perfila con nitidez la tendencia aventurera de izquierda del E R P.

Esta tendencia habiendo perdido la visión de conjunto de la lucha del pueblo y de la estrategia contra-revolucionaria del imperialismo y la burguesía criolla, define la forma de dominación de las clases dominantes como fascista y concluye que los acontecimientos del 30 de julio representaban la polarización de las fuerzas sociales y "descubrían" en ello una situación revolucionaria ante la cual plantearon que había que responder con la insurrección general inmediata. Es así como se dedicaron durante todo el segundo semestre del 75 a preparar las "condiciones" para esta insurrección a través de los llamados comités militares.

Al haber sobrevalorado este auge momentáneo de la lucha de masas, los aventureros del E R P decretan que las formas de lucha política de masas ya estaban agotadas y concluyen, por una parte, que sólo era válida la lucha militar y por otra, la existencia de una situación revolucionaria, llamando a las masas a prepararse para la insurrección general, es decir, al enfrentamiento definitivo con el enemigo que para ellos (el E R P) es en este período, solamente la oligar --

quía financiera y el gobierno fascista de Molina.- Esto no-fue sino otro de los bandazos en la línea política de esta -organización, pues habiendo planteado inicialmente la estrategia de guerra popular prolongada, pasaron luego al planteamiento de la lucha política de masas como la forma fundamental, considerando entonces la lucha armada como una de las -"mil formas de lucha"; sustituyendo luego todos sus planteamientos por la concepción exclusiva de la lucha militar desarrollada a través de pequeños grupos armados llamados comités militares.

La finalización de la coyuntura y la desmovilización gradual de la actividad de las masas que, como hemos visto eran sobre todo de las capas medias, lleva a los aventureros del-ERP a lanzar un nuevo decreto, declarando que la "situación-revolucionaria" quedaba "pendiente" puesto que no se había -dado el enfrentamiento definitivo.

En realidad este reflujo en la actividad de las masas significaba unicamente el agotamiento de la coyuntura y el paso a una nueva situación en la profundización de la lucha del -pueblo.- En el período posterior se irán acumulando nuevas -tensiones que conducirán a un nuevo auge de la lucha de masas, sólo que a un nivel superior.

El curso de los acontecimientos que hemos señalado hizo--vacilar a otras organizaciones, entre ellas a la Resistencia Nacional (RN) quienes enfocaron la lucha entre la escalada -"fascista" y la democracia.- En cuanto a la política de alianzas le plantean al pueblo la necesidad de desarrollar todo -tipo de alianzas a pesar de las diferencias de detalle o de-principio.- De este modo, la alternativa planteada por esa -corriente se vio reducida a plantearle al pueblo la necesidad de agruparse en un frente anti fascista que se lanzara -a derrocar el poder de la oligarquía cafetalera, industrial-y financiera y a su lacayo Molina.

La tendencia revisionista de derecha (PCS) como era de esperar, se lanzó al apaciguamiento de los ánimos, ante la ---perspectiva de las elecciones en las que pretendían de nuevo embarcar al pueblo mediante el "aprovechamiento revolucionario" de las mismas.- Es así como estos oportunistas buscaron en los meses siguientes a la coyuntura, paralizar las huelgas obreras (ALCOA, Terracera,Maidemform, CAPRI, etc.) mos -

trando toda su política conciliadora con la burguesía, al grado que en más de una fábrica los mismos obreros los expulsaron a causa de su política oportunista y conciliadora.

Las F P L, firmes en su planteamiento de Guerra Revolucionaria Prolongada del Pueblo, llamó a las masas a seguir profundizando su lucha por sus reivindicaciones más urgentes, a no dar tregua al enemigo, a bloquear la estrategia de guerra contra-revolucionaria del imperialismo y la burguesía criolla.

En cuanto a las clases dominantes, la historia nos ha enseñado como la burguesía al ver amenazada su dominación sobre el pueblo recurre a la consolidación de sus fuerzas, neutralizando a los vacilantes, buscando dividir a las fuerzas revolucionarias, tratando de atraer hacia su campo a cuanto sector puede, buscando el apoyo de las masas atrazadas, tratando de evitar el enfrentamiento cuando puede perder y lanzándose contra el pueblo cuando las condiciones le favorecen, tratando de aprovechar al máximo las oportunidades que le brinda cada coyuntura por mínimas que éstas sean.

ANTE EL AVANCE DEL PROCESO REVOLUCIONARIO EL ENEMIGO BUSCA JUSTIFICAR LA ACCION REPRESIVA

En El Salvador, ante el avance del proceso revolucionario, el enemigo responde con una táctica que busca por una parte justificar la acción represiva futura y por otra, ganarse el apoyo de algunos sectores del pueblo para esa acción al mismo tiempo que trata de aislar del pueblo a las fuerzas revolucionarias.

El primero de agosto Molina declara que el gobierno ha descubierto un "complot comunista" en el que todo el mundo está mezclado (menos el imperialismo, la burguesía criolla y la tiranía, por supuesto). De esta manera, construyendo esta farsa busca justificar no solamente las acciones represivas anteriores sino básicamente las futuras.

Es entonces cuando comienza a desatarse una intensa campa ña psicológica como parte de su guerra contra-revoluciona -- ria, tratando de aterrorizar y confundir al pueblo y surge a la luz pública la organización "secreta" de derecha Falange- y entre sus primeras acciones contamos el asesinato del dipu tado Carranza y algunos dirigentes sindicales.

Por otra parte, el enemigo se dedica a consolidar sus fuer zas y así vemos como molina va de reunión en reunión con to- dos los sectores reaccionarios con el objeto de aglutinarlos a su alrededor utilizando la consigna del "complot comunista", para explicar la situación nacional y tomar medidas para de- fender la democracia burguesa. Algunos de los sectores con - los que se reunió en esos meses fueron FRAMIDES (Fraternidad militar de El Salvador), la alta jerarquía de la iglesia, la oficialidad del ejército reaccionario, los comandantes loca- les de todo el país, la Guardia Nacional, la Policía Nacio - nal, la Policía de Hacienda, la Prensa Internacional, el Cen tro de Estudios Militares de Guatemala, el presidente de -- Guatemala, con 500 industriales y otros burgueses y terrate- nientes, etc.

La otra cara de la política de consolidación de fuerzas - del enemigo, ha sido el esfuerzo desesperado por atraerse a- los distintos sectores del pueblo; por ejemplo, a los estu - diantes se les habla de la "transformación educativa" que ha sido realizada para beneficio de ellos, el Ministerio de Sa- lud es ahora "la transformación en la salud", a los campesi- nos se les habla de "transformación agraria" (que tardará -- 12 años para realizar el primer proyecto), etc. Estas prome- sas son trasladadas a las masas a través de un vasto aparato ideológico exaltando el nacionalismo burgués.-

El bombardeo ideológico se lanza, sobre todo, hacia los - trabajadores del campo, los estudiantes, los maestros y los- empleados públicos; los dos primeros porque son los que mayor participación tuvieron en el desarrollo de los acontecimien- tos previos y posteriores al 30 de julio del 75; a los últi- mos, porque son los elementos a través de los cuales la tira nía desarrolla su política educativa y administrativa y por lo tanto le es preciso tenerlos bajo su control.

Toda la campaña demagógica sobre "la transformación nacional" se estrella contra la realidad de una crisis económica sostenida y no resuelta que flagela cada vez más duramente las espaldas del pueblo, profundizando las condiciones objetivas para acrecentar su disposición a la lucha. El gobierno de la burguesía y el imperialismo reprime violentamente las manifestaciones de la lucha popular, al mismo tiempo que promete un aumento salarial para los jornaleros, pero Santa Bárbara es un ejemplo que se encarga de poner de manifiesto lo vacío y falso de las promesas que con tanta demagogia anuncia la tiranía.

Los rasgos distintivos de la táctica del enemigo durante la segunda mitad del 75 son: 1o.- La intensificación de una campaña ideológica basada en el anuncio demagógico de la "transformación nacional" y no de reformas reales que, por las condiciones mismas de la crisis económica y por los intereses de las clases dominantes, no puede realizar la tiranía. 2o.- El desarrollo de la guerra psicológica utilizando como plataforma el anticomunismo, para tratar de desprestigiar a las organizaciones revolucionarias con el fin de confundir al pueblo, sembrar el terror en él y apartarlo de la orientación revolucionaria. 3o.-La intensificación de la represión a todas las manifestaciones de la lucha popular. 4o.- El surgimiento de organizaciones terroristas de derecha como Falange. 5o.- El establecimiento de las bases que permitan asestar en el momento más conveniente, un golpe general contra todo tipo de oposición.

Es en este marco que es preciso ubicar las elecciones burguesas de 1976 para encontrar cuál es su significado en el contexto de la guerra contra-revolucionaria, desatada por el imperialismo aliado a la burguesía criolla, a través de la tiranía militar en escalada fascistoide.

LAS ELECCIONES BURGUESAS

La situación antes expuesta, muestra claramente como el enemigo ha pasado a implementar nuevas tácticas que se enmarcan en el desarrollo de su estrategia de guerra contra el pueblo, cuyo objetivo es la destrucción del movimiento revolu -

cionario como única alternativa que le permita mantener su dominio político y económico sobre el pueblo. Es en ese marco que deben ubicarse las elecciones pasadas.

La lucha de clases no comienza con las elecciones ni mucho menos termina con ellas; ésta indiscutiblemente se inicia con el surgimiento de las clases sociales y sólo terminará, necesariamente, con la extinción de ellas. La lucha de clases se puede observar a través de la vida de un pueblo dividido en clases, las cuales, al llegar a cierta etapa de su desarrollo, crean el sufragio universal como una forma más avanzada de su lucha; sin embargo, la experiencia también nos ha demostrado que esa forma es propia del sistema capitalista y está dirigida por la burguesía, la cual solamente hará uso de ella cuando sea capaz de garantizar su dominación, su dictadura.

Podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que conducir al pueblo por el camino electoral es negarle su derecho a la vida, a la educación, a la salud, al trabajo, a su lucha revolucionaria; crear las condiciones para que se considere el proceso electoral como su fundamental y única arma para la toma del poder, es negarle las armas que irrefutablemente lo llevarán a él; en otras palabras, hacerlo participar en las elecciones es apartarlo de la revolución. Las elecciones son una forma de lucha, pero en nuestra situación no constituyen una forma de lucha revolucionaria, por lo tanto juegan un papel contrario a los intereses inmediatos y fundamentales del proletariado y sus aliados revolucionarios.

Toda elección burguesa tiene como objetivo fundamental perpetuar el dominio político de la burguesía a través de un juego que le dé apariencia de popularidad al Estado, es decir, que oculte su esencia de clase. Las elecciones en nuestro país le sirven al imperialismo y a la burguesía criolla para consolidar el poder político.

Pero en el caso de las elecciones del 76 el enemigo buscaba también profundizar la campaña ideológica desatada contra el pueblo; tratar de extender, mediante toda la campaña demagógica de la "transformación nacional", una base social de apoyo a su política contra-revolucionaria, legitimar así la avanzada represiva en contra del movimiento revolucionario y

afianzar su dominio ideológico anticomunista y pseudonacionalista sobre la población.

Todo esto apunta hacia un interés fundamental que es aislar a las fuerzas revolucionarias, separarlas del pueblo a fin de evitar que el proceso revolucionario continúe avanzando y se convierta en una amenaza verdaderamente invencible para los intereses del imperialismo y su aliado, la burguesía criolla. En efecto, uno de los aspectos más exhaustivamente contemplados por la estrategia de guerra contrarrevolucionaria es el de PREVENIR el desarrollo y generalización de la Guerra Revolucionaria mediante el aniquilamiento de sus fuerzas cuando estas son todavía débiles. Para ello el enemigo busca, por una parte, aislarlas del pueblo y por otro, provocarlas al combate. En este sentido es instructivo escuchar lo que dice al respecto un experto yanki de lucha contrainsurgente que participó en la lucha contra el pueblo filipino:

" Aunque las fuerzas gubernamentales tienen que afanarse por recabar el apoyo del pueblo (y dar motivos a éste para que se lo retire a los guerrilleros), también es esencial vencer militarmente a las guerrillas. Esto quiere decir que hay que arrebatarles la iniciativa, obligándoles a entablar combate en los lugares y momentos que las fuerzas del gobierno consideren oportunos, derrotándolas cuando se deciden a luchar... La forma más antigua de luchar contra las guerrillas es, quizá, tratar de exterminar a las guerrillas enemigas o instalar en otra parte a la población civil, es decir, a los que las apoyan... Sembrar el terror o apelar a represalias violentas contra los elementos civiles... No es más que una variante del sistema" (Operaciones de Contrainsurgencia, Tte Cnel. Charles T.R. Bohannan).

He aquí, pues, resumidamente la estrategia del enemigo en el momento actual: búsqueda del apoyo de la población al mismo tiempo que las reprime y siembra el terror, aislar de este modo a las fuerzas revolucionarias y provocarlas al combate con el fin de destruirlas.

En este marco, la farsa electoral significó el enfrentamiento entre dos sectores de una misma clase: por un lado la UNO representando los intereses de la burguesía liberal-refor

mista enquistada en el PDC y hegemonizando en su alianza con la pequeña burguesía y los oportunistas; por otro lado el --PCN que, como corriente política, ha mostrado ser fiel títere del imperialismo y la oligarquía burgués-terrateniente en alianza con los sectores más reaccionarios de la pequeña burguesía: ambos empeñados en lograr que el pueblo participe en la legalización de su proceso y sus resultados, utilizándolo luego para imponerle su dominación.

LA ESTRATEGIA DE GUERRA CONTRA EL PUEBLO EN LA COYUNTURA ELECTORAL

Como parte de su estrategia de guerra contra el pueblo en la coyuntura electoral, el imperialismo y sus aliados criollos enmarcaron en élla los siguientes objetivos:

- Legitimar la actual forma de dominación de las clases - dominantes: la tiranía militar fascistoide que es a la-vez consecuencia y condición del desarrollo de la estrategia contrarrevolucionaria.

- Tratar de aislar a las fuerzas revolucionarias del pueblo mediante la implementación de una campaña demagógica basada en el anticomunismo y en la "transformación - nacional".

- Tratar de obtener, al menos momentáneamente, una base - social de apoyo a su política.

- Acrecentar y consolidar su dominio ideológico sobre el-pueblo.

- Búsqueda de un enfrentamiento con las fuerzas revolucionarias para tratar de contener el avance del proceso revolucionario.

- Eliminar la participación política de otros sectores de la burguesía (UNO) en aquellas zonas consideradas económica, política, geográfica y militarmente estratégicas, tanto para el desarrollo de sus actividades contrarrevolucionarias, como para el fortalecimiento de la explota

ción capitalista en las ramas de la industria, el turismo, etc.

Por su parte, la UNO (representando los intereses del sector liberal reformista de la burguesía criolla) consideran que los métodos y formas de dominación que actualmente emplea el Estado de la burguesía no son los adecuados y que, por el contrario, han creado condiciones objetivas para que los "ultraizquierdistas" encuentren base para organizar combativamente al pueblo. Sostienen además, que para impedir que el pueblo se levante en armas, es necesario darle urgentemente un gobierno democrático, que garantice las libertades burguesas suspendidas por la camarilla "fascista"; este gobierno no haría más que garantizar la continuidad de la explotación capitalista y con sus medidas reformistas tendería a restarle base popular al desarrollo de la guerra revolucionaria. Eso sí, estos objetivos sólo deberán ser alcanzados por medio de las elecciones ya que no están dispuestos a armar a las masas para lograrlos, pues hacerlo les significaría atentar contra ellos mismos, contra su dominación de clase y jamás recurrirán a ello aunque tengan perdido el juego electoral.

Es así como en el transcurso del "proceso electoral" se va haciendo evidente la incapacidad de la UNO para desarrollar el mismo juego burgués de las elecciones y ante la ofensiva del PCN y del Consejo Central de Elecciones (ahogamiento económico de las alcaldías de la UNO y cerrarle su participación electoral en varios departamentos del país) es que encuentran argumentos para "decidirse" a una retirada "victoriosa" proponiéndose alcanzar los siguientes objetivos:

1.- Desacreditar ante la opinión mundial al régimen de Molina como un gobierno despótico, corrupto, fascista, antidemocrático, etc. y tratar así de ganar simpatías internacionales,

2.- Desprestigiar ante el pueblo a la "dictadura fascista" para tratar de ganar base social de apoyo a su política reformista.

3.- Solucionar sus problemas internos.

4 .- Prepararse para la campaña electoral presidencial del próximo año.

Queda así claro que el retiro "victorioso"de la UNO fue una maniobra de última hora prepugnada por su sector más conservador y sus objetivos no eran presentarle al pueblo una alternativa diferente de las elecciones para llegar al poder (aunque no descartan un golpe militar reformista) sino que, por el -- contrario, sus esfuerzos están orientados a participar en el juego electoral presidencial con una correlación de fuerzas - políticas a su favor.

A los oportunistas revisionistas de derecha les toco el -- "gran papel" de resolver el problema "estratégico" de cuál -- era la forma más conveniente de retirarse: si el retiro "movilizador" o el retiro "silencioso", etc.; esta corriente ha venido soportando fracaso tras fracaso en la aplicación de su - política revisionista y el proceso revolucionario se encargará de irlos eliminando del panorama político de manera definitiva.

Una vez pasada la mascarada electoral, el PCN proclama su "triunfo arrollador" declarando que están dispuestos a cumplir con "definición, decisión y firmeza" los dos "encargos" que - les ha hecho el pueblo en las urnas: defender la democracia y continuar con la "transformación nacional", lo cual, traducido a otras palabras significa: desatar una intensificada ofensiva represiva contra los diferentes sectores populares y así acabar con "los perturbadores del orden y de la paz" y, por - otra parte, acrecentar la penetración imperialista profundi - zando el saqueo y la dependencia, seguir impulsando las"grandes obras" que sólo benefician a las clases dominantes y -- que, a la par, agudizan las condiciones miserables en que se debate el pueblo al que pretenden mantener apaciguado eternamente con sus promesas demagógicas de "tansformación agraria", con sus "aumentos salariales", etc. etc.

Por otro lado, el accionar de otras organizaciones como el ERP y la Resistencia Nacional, incidieron en la coyuntura electoral y en el desarrollo o retraso del proceso revolucionario-

en su conjunto.

El ERP, como ya hemos aclarado en publicaciones anteriores, ha confundido intencionalmente PROCESO REVOLUCIONARIO con SITUACION REVOLUCIONARIA, de ahí que se plantearon aprovechar la coyuntura para profundizar las contradicciones de esta "situación revolucionaria". No se hizo esperar su participación con varias acciones conocidas militarmente como acciones de diversionismo, las cuales fueron realizadas con el propósito de "crear las condiciones necesarias para el asalto al poder", acción que realizaría en última instancia con sus propias fuerzas, a través de los comités militares. Estos señores piensan que el accionar militar por si solo es capaz de hacer surgir y desarrollar las condiciones subjetivas de la lucha revolucionaria del pueblo, y peor aún, cuando este accionar militar es limitado, subjetivo, unilateral y superficial.

En ninguna parte del mundo las acciones militares desarrolladas por "superhombres" han sido capaces de garantizar la toma de conciencia y la incorporación del pueblo a la lucha por el poder; estas concepciones son propias del aventurerismo pequeño burgués y en el caso de estos señores, obedecen a la necesidad que tienen de consolidar su organización debido a los contínuos bandazos en su línea política y a los contínuos resquebrajamientos que ha tenido desde sus orígenes.

Por su parte, la Resistencia Nacional, al considerar que el objetivo inmediato fundamental es la democratización del Estado burgués, se encontró confundida y vacilante entre proclamar su apoyo a la política electorera de la UNO o denunciar el carácter de las elecciones como un medio para darle continuidad al sistema capitalista. Esto es natural ya que su estrategia antifascista les permite concebir las elecciones como un medio para contener al "fascismo", considerándolas como una forma de lucha que favorece a la "lucha extraparlamentaria combativa de las masas", concebida en la actualidad fundamentalmente como LA LUCHA POLITICA DE LAS MASAS, de manera que poco a poco, esta organización se ha ido alejando de la estrategia de Guerra Revolucionaria Pro-

longada del Pueblo, cuya forma fundamental de lucha es la lu-cha armada.

El proceso electoral ha terminado, pero la Guerra Revolucionaria del Pueblo continúa y su desarrollo y triunfo no depende solamente de la claridad política, de la capacidad militar y la voluntad de lucha de los miembros de su vanguardia. La guerra del pueblo no es un problema ni exclusivamente político, ni exclusivamente militar: es fundamentalmente, el problema de la incorporación del pueblo a la estrategia de Guerra Prolongada concebida como la lucha de la clase obrera y de los campesinos, los estudiantes y los maestros, los empleados públicos y privados, las vendedoras de los mercados y los desempleados. Es la guerra de todos los sectores pobres y explotados del país; es la guerra de guerrillas , de movimientos, de posiciones, es la combinación de ésta con las insurrecciones locales o generales del pueblo; es la lucha legal e ilegal de las masas, pacífica y violenta, secreta y abierta, democrática, reivindicativa, extraparlamentaria; es decir, es la lucha del ingenio y creatividad de las masas, de la participación consciente del pueblo, es la lucha armada de las masas (dirigidas por su organización de vanguardia) como el medio fundamental que permita desarrollar las condiciones de conciencia política, organización, combatividad y disposición necesarias para su incorporación a la estrategia de GUERRA REVOLUCIONARIA PROLONGADA DEL PUEBLO, al tiempo que va debilitando las fuerzas del enemigo y poniéndo a favor del pueblo la correlación de fuerzas. Resumiendo: a través de la guerra revolucionaria se despliega toda la prodigiosa energía combativa y creadora del pueblo, teniendo como medio fundamental la LUCHA ARMADA, y la GUERRILLA como el medio estratégico -en este período en nuestro país- para llegar a la formación del Ejército Popular de Liberación.

Esta es la única alternativa revolucionaria del pueblo, es decir, la construcción de una Alianza Popular Revolucionaria, bajo la hegemonía del proletariado y teniendo como base una sólida Alianza Obrero-Campesina.

Este es el camino histórico del pueblo en su lucha por el triunfo sobre el imperialismo y las clases dominantes internas.

Es el camino para lograr su REVOLUCION POPULAR HACIA EL SOCIALISMO.

¿CUALES SON LAS TAREAS DEL MOMENTO?

Es por todo lo planteado que las F P L consideran que las tareas del momento deben ser, fundamentalmente:

POR PARTE DEL PUEBLO:

1.- Continuar firmemente sus esfuerzos por organizarse de manera independiente.

2.- Intensificar su incorporación a la Lucha Armada Revolucionaria.

3.- Combatir la estrategia reformista y demagógica del enemigo.

4.- Profundizar la lucha por las reivindicaciones más urgentes, imprimiéndoles cada vez mayores niveles de combatividad.

5.- Forjar la alianza Obrero-Campesina como base para la Alianza Popular Revolucionaria con hegemonía proletaria.

6.-Denunciar y combatir las medidas represivas del enemigo.

7.-Desenmascarar la política de los revisionistas de derecha, el oportunismo de algunos sectores vacilantes y a todo tipo de aventureros.

SON TAREAS DE LAS F P L:

1.- Consolidar y profundizar su organización para irse forjando como la real vanguardia del pueblo.

2.- Impulsar decididamente la estrategia de GUERRA REVOLUCIONARIA PROLONGADA DEL PUEBLO.

3.- Impulsar la táctica que se ha -

trazado para este período.

4.- Continuar el desarrollo de la lucha ideológica con el fin de desenmascarar ante el pueblo la esencia burguesa y pequeño burguesa de las corrientes revisionista de derecha, vacilantes y aventureras.

5.- Continuar la tarea de orientación de la lucha del pueblo.

¡ POR LA CONSTRUCCION DE LA VANGUARDIA PROLETARIA !

¡ POR LA PROFUNDIZACION DE LA
GUERRA REVOLUCIONARIA PROLONGADA DEL PUEBLO!

¡ POR EL TRIUNFO DE LA REVOLUCION POPULAR
HACIA EL SOCIALISMO !

¡ REVOLUCION O MUERTE !

¡ EL PUEBLO ARMADO VENCERA !

FUERZAS POPULARES DE LIBERACION

- F P L.-

FARABUNDO MARTI.

COMUNICADO

Las FUERZAS POPULARES DE LIBERACION -F P L- FARABUNDO - MARTI, comunican a la clase obrera y demás sectores del pueblo que a las 8.20 P.M. del día Jueves 11 del corriente dos comandos armados de nuestra organización colocaron ocho (8) MEZCLAS INCENDIARIAS en los Almacenes SEARS ROE-BUCK (Metrocentro) y Almacenes SIMAN S.A.; el primero uno de los representantes de los consorcios comerciales imperialistas, que por más de 18 años han tenido y siguen obteniendo fabulosas ganancias a costa del sudor del pueblo salvadoreño, las cuales alcanzan por artículo más del 47% al contado y más del 60% al crédito. El segundo almacén cuyos dueños son representantes de la burguesía criolla industrial y comercial, quienes se han enriquecido mediante la explotación del obrero salvadoreño y la especulación en el comercio; además son los responsables juntamente con los H. De Sola, Sol Millet, los Regalado, los Hill, los Poma, etc., y con el imperialismo, especialmente el yankee, de las condiciones de miseria, hambre, muerte que padecen las clases pobres de nuestro país. Son además los más interesados en que la tiranía militar en escalada fascistoide lleven a cabo la mascarada electoral, pues es a través de esta que "legalmente" garantizan la dominación política, económica, militar y social sobre el pueblo.

Las elecciones no son el camino para lograr el triunfo definitivo de las clases revolucionarias sobre los ricos y

sus aliados.

El sendero para lograr la libertad definitiva esta lleno de sacrificios y sólo se podrá lograr mediante la Guerra -- Revolucionaria Popular Prolongada que garantiza la destrucción del Estado burgués.

¡ VIVA LA LUCHA ARMADA REVOLUCIONARIA DEL PUEBLO!

¡ VIVA LA LUCHA COMBATIVA DE LAS MASAS REVOLUCIONARIAS !

¡ REVOLUCION O MUERTE !

¡ EL PUEBLO ARMADO VENCERA !

FUERZAS POPULARES DE LIBERACION - F P L - FARABUNDO MARTI.

COMPAÑEROS:

Lee el REBELDE con tus compañeros de- mayor confianza política, guardando todas las-- normas de seguridad.-Recuerda que el enemigo -- del pueblo es cruel, criminal y despiadado, y- <u>q u e l a s r e g l a s d e l t r a b a j o s e c r e t o</u> son un valioso medio para combatirle, para golpearlo sin que se dé cuenta de - dónde le llegan los golpes.- El REBELDE es una- publicación revolucionaria clandestina.